
REPRESENTACIONES FRANCISCANAS EN EL ARTE PLÁSTICO DEL MÉXICO NOVOHISPANO

Ana Balderas García¹
Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas

Recepción: 22/07/2024

Aceptación: 31/07/2024

Resumen: Dada la importancia que tuvo la orden franciscana en la conformación de una cultura novohispana, el objetivo del presente artículo es propiciar un acercamiento a algunas manifestaciones artísticas –como el fresco, la pintura al óleo y la escultura– en las que se aborda el tema de San Francisco de Asís y los franciscanos. Para este fin, se ha dividido en dos partes: en la primera, se dispone una secuencia temporal general de los momentos relevantes que tuvo el arte plástico novohispano –y la presencia franciscana–, de acuerdo con los estudios de historia y crítica del arte colonial. La segunda parte está conformada por una muestra significativa de dicho arte. Asimismo, se dan a conocer los datos biográficos de tres artistas de quienes se seleccionó una obra de cada uno: José Juárez, Pascual Pérez “el Mixtequito” y Cristóbal de Villalpando.

Palabras clave: Arte plástico, pintura novohispana, San Francisco de Asís, franciscanos

Abstract: Given the importance that the Franciscans had in the formation of a New Spain culture, the objective of this article is to promote an approach to some artistic manifestations –such as frescoes, oil painting and sculpture– whose theme is Saint Francis of Assisi and the Franciscans. For this purpose, it has been divided into two parts: in the first, a general temporal sequence of the significant moments that New Spain plastic art had –and the Franciscan presence– is provided, in accordance with studies of history and criticism of colonial art. The second part is made up of a relevant sample of said art. Likewise, the biographical data of three artists whose works were selected are announced: José Juárez, Pascual Pérez “el mixtequito” and Cristóbal de Villalpando.

Keywords: Plastic art, New Spain painting, Saint Francis of Assisi, Franciscans

1. Especialización en Historia del Arte, UNAM. Maestría en Filología Áurea, Medieval e Hispanoamericana de los Siglos XVI al XVIII por la UAM. Investigación sobre documentos epistolares del siglo XVIII en el Archivo Histórico “José María Basagoiti Noriega” del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas.

Introducción

Desde su fundación, la orden franciscana tuvo como objetivo la conversión de quienes no profesaran la fe cristiana. Y esa no fue la excepción a su llegada a tierras amerindias. Después de la conquista militar, fue de suma importancia conjuntar esfuerzos para llevar a cabo la conquista espiritual. Sin embargo, antes del arribo de los doce franciscanos a la Nueva España, en 1524, se sabe que fray Diego Altamirano y fray Pedro Melgarejo fungieron como capellanes de Cortés, mientras que en 1523 llegaron los frailes Juan de Tecto, Juan de Ayora y Pedro de Gante y, un año después, los frailes Martín de Valencia, Antonio de Ciudad Rodrigo, Francisco de Soto, Martín de la Coruña, Juan Suárez, Toribio de Benavente, García de Cisneros, Luis de Fuensalida, Juan de Ribas, Francisco Jiménez, Andrés de Córdoba y Juan de Palos (Cf. González, 2021).

Fue también en 1523, en Texcoco, cuando fray Pedro de Gante fundó la primera escuela dedicada –no sólo a la enseñanza de la fe cristiana–, sino al aprendizaje de la lengua que hablaban los nativos. En este sentido, es necesario destacar la importancia de esta y otras escuelas de artes y oficios, como el Colegio de San José de los Naturales –donde se afianzó esta labor educativa– que dio cabida a la formación profesional de los indígenas en actividades varias como carpintería, sastrería, orfebrería, alfarería, bordado, pintura, escultura, entre otras (López de la Torre 2016, 96-100).²

Hacia finales del siglo XVI ya era notable la presencia franciscana en la denominada “Provincia del Santo Evangelio” que abarcó el arzobispado de la Ciudad de México y el obispado de Puebla, al igual que los conventos de México, Tlaxcala, Huejotzingo y Texcoco. Así es como la orden franciscana comienza a evidenciarse en el imaginario social novohispano, mismo que se plasma en el arte plástico del momento. En consecuencia, varias de las representaciones pictóricas, escultóricas y arquitectónicas en las que se ponen de manifiesto una técnica y un estilo –propios de la época, de la cultura vigente y/o de la personalidad creativa de cada artista–, se constituirán como formas de interpretación de lo que era y representaba esta orden mendicante en la Nueva España.

2. Para el año de 1536 –y tomando como ejemplo la empresa educativa de fray Pedro de Gante– se erigió el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, con el objetivo de brindar educación a los nobles indígenas y que también fue un espacio donde brillaron grandes mentes como la de fray Bernardino de Sahagún y fray Andrés de Olmos.

1. Etapas del arte plástico en la Nueva España y la presencia franciscana

Los estudiosos de la historia del arte novohispano suelen dividir este periodo en los siguientes momentos o generaciones:

- a) Mediados del siglo XVI: Los grabados jugaron un papel de suma importancia como modelos, a falta de ejemplos directos. La inspiración procedía de estilos europeos desaparecidos o a punto de hacerlo. El mudéjar y el plateresco, presentes en España, se emplean en fachadas y elementos decorativos de los conventos-fortaleza. Además, la decoración pictórica ejecutada al fresco era una de las favoritas, con funciones de exaltación de la orden mendicante, así como de didáctica, pues se plasmaban historias sacras y vidas de santos. Y es entonces que:

los conventos franciscanos ofrecen conjuntos de interés en Huejotzingo, donde se conservan escenas de la vida de San Francisco, del Nuevo Testamento, santos de la orden, la notable Concepción acompañada de los santos teólogos y el grupo de los doce franciscanos, entre otras, realizadas en grises y negros; en Cuernavaca Tepeaca Tlalmanalco, Cholula, Tzintzuntzan y Cuauhtinchan existen obras notables (Tovar de Teresa 1992, 44).

Es importante remarcar que esta tarea fue encomendada a los *tlacuilos*, quienes habían recibido instrucción en las escuelas de artes atendidas por frailes; sirva de ejemplo el caso de fray Pedro de Gante en San José de los Naturales de la Ciudad de México y también el caso de Juan Gerson con su trabajo mural en Tecamachalco, de la orden franciscana. En el caso de la capilla de San José de los Naturales del Convento de San Francisco de México se destaca el indio Marcos Cipac, quien trabajó el retablo que se colocó en 1564. También se sabe de la colaboración de Pedro Chachalaca, Francisco Xinmámatl, Pedro de San Nicolás, Martín Mixcohuatl y Pedro Cocol.

Cabe señalar la importancia de la fundación del primer gremio de pintores y doradores en 1557; más adelante (1568) la de escultores, carpinteros, entalladores y ensambladores. Para cerrar, a este periodo pertenecen los pintores españoles Cristóbal de Quesada, Juan de Illescas, Alonso Pérez y Pedro Robles. No se conservan obras de ellos (Tovar de Teresa 1992, 45-47).

- b) Finales del siglo XVI: En esta época se erige una tradición manierista que va dejando a un lado

la técnica del fresco en los conventos. A ella se adscribieron artistas españoles como Nicolás Tejada de Guzmán –que, se piensa, vincula a la generación anterior con ésta por su trabajo en conjunto con Illescas–, Simón Pereyans, Francisco Zumaya, Andrés de la Concha y Francisco Franco.

Para este momento, Manrique distingue dos directrices que seguirá el arte novohispano:

1. La urbana, imposición del manierismo a través del cual se procuraba traer a Nueva España el arte de europeo.
2. La rural, tradición monástica propia de la conversión religiosa, no interesada en reproducir estilos europeos (Cf. Manrique, 2001).

Con respecto a los artistas anónimos al servicio de los franciscanos en este siglo, sus obras se encuentran en: el Convento franciscano de San Miguel –hoy Museo de la Evangelización, Huejotzingo Puebla; el Convento de las cinco llagas de San Francisco –actualmente, Templo conventual de San Francisco–.

c) Primer tercio del siglo XVII: Encabezado por Baltazar de Echave Orio, presente desde finales del siglo anterior. También se incluyen a Juan de Arrúe y Alonso Vásquez. El arte al servicio de los objetivos de la Iglesia. Resultaba de suma importancia considerar aspectos como la representación de historias edificantes que estuvieran dentro del marco de la dignidad y el decoro.

d) Segundo tercio del siglo XVII: Tovar de Teresa propone la división de los artistas en dos grupos:

1. Artistas procedentes del taller de Echave Orio que, a su vez, tomaron enseñanza de la técnica de Alonso Vásquez: Luis Juárez, Manuel y Baltazar Echave Ibía, al igual que Basilio de Salazar y un artista anónimo denominado “Maestro del retablo de Tlaxcala” (Tovar de Teresa 1992, 135).
2. Alonso López de Herrera, Pedro de Prado, Gaspar de Angulo, Gerónimo Farfán y Pedro Chacón pertenecientes a la escuela poblana.

Por su parte, Jorge Alberto Manrique no establece esta distinción e incorpora, para la segunda mitad del XVII, a Sebastián Arteaga –quien implantó el claroscuro hacia 1640–, Pedro Ramírez, José Juárez, Sánchez Salmerón y Echave Rioja. En el caso de las esculturas son ejemplo de manierismo, como en las utilizadas en los retablos de Huejotzingo o las del de Xochimilco, pensadas más para conmovir al creyente.

e) Finales del siglo XVII: Representado por Cristóbal de Villalpando y Juan Correa. “Ambos pin-

tores y sus seguidores emprendieron tareas de mucho aliento, como los grandes murales de la sacristía de la catedral de México, la cúpula del altar de los Reyes de Puebla, la *Historia de San Ignacio* de Tepotzotlán. Su fama fue grande y sus talleres produjeron suficiente para mandar obra, no sólo en el ámbito novohispano, sino a la capitanía de Guatemala y aun al Virreinato de Perú” (Manrique 2001, 111).

Por otro lado, la escultura abreva de los recursos dramáticos del barroco y, además, conserva el tratamiento del estofado. En la arquitectura hay un gusto por el relieve en las fachadas que tiende a disminuir hacia el siglo XVIII.

Con relación a los artistas anónimos al servicio de los franciscanos en este siglo, sus obras se encuentran en: el Convento de la Asunción, en Cuernavaca, Morelos; el Convento franciscano de San Miguel –hoy Museo de la Evangelización– en Huejotzingo, Puebla; el Convento de San Francisco de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala. En el caso de la obra “El triunfo de la iglesia americana” que perteneció al Convento de San Francisco de Asís, Totimehuacán, Puebla, y hoy forma parte de la colección del Banco Nacional.

f) Siglo XVIII: Prosigue la influencia del barroco. Luis Berruecos, Juan y Nicolás Rodríguez Juárez –nietos de José Juárez y bisnietos de Luis Juárez– emplean una técnica de dibujo más suelto, que se continúa con José de Ibarra, Miguel Cabrera, José Vallejo y José de Alcívar, de quienes se ha afirmado que representan la decadencia de la pintura en la Nueva España, porque en los retablos estípite se procuró el volumen. No obstante, la pintura continúa presente en otros espacios de las iglesias, en las sacristías y en las casas de la gente adinerada que seguía adquiriéndolos.

Los géneros, como el costumbrista y el bodegón, aparecen en este periodo.

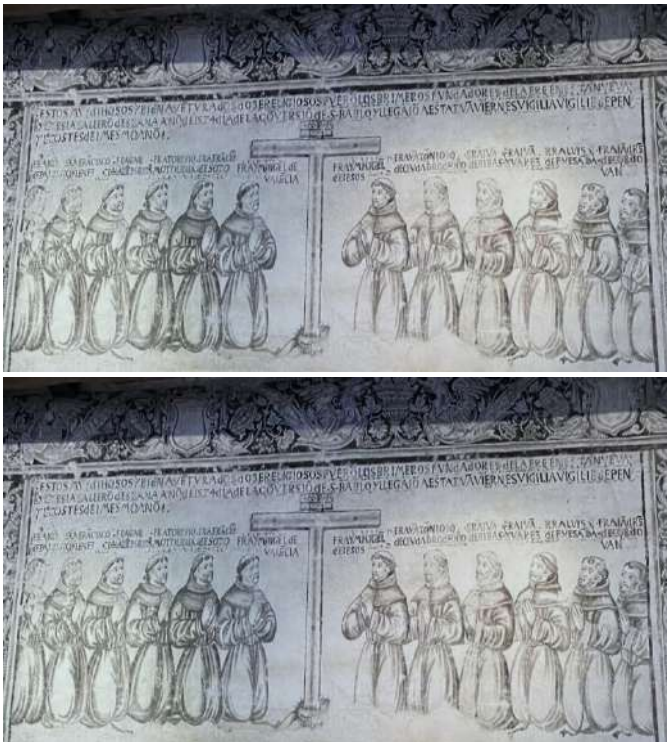
Con respecto a los artistas anónimos al servicio de los franciscanos en este siglo, sus obras se encuentran en: el Convento de las cinco llagas de San Francisco –actualmente, Templo conventual de San Francisco–, Puebla y la Parroquia de San Diego Metepec, Tlaxcala.

Para concluir este apartado, me parece necesario señalar que, a pesar de que se ha hecho un recuento somero del complejo proceso que entrañó la conformación de lo que se denomina el “arte plástico novohispano”, resulta de suma importancia remarcar que, si bien varios de los artistas abrevaron de la tradición europea, no implica que no hayan desarrollado un estilo propio en el que se observan rasgos de originalidad identitaria. Algunos estudiosos de finales del siglo XX –como lo fue Francisco de la Maza– tuvieron la pericia para acercarse a esta producción artística atendiendo a sus singularidades y no sólo a su cercanía con la estética europea de la época (Cf. Alcalá, 2014).

2. Obra de los artistas anónimos

Una de las características del arte colonial es la presencia constante de artistas sin identificar. Esto se debe, en gran medida, a que las obras tenían que cumplir una función didáctica; por lo tanto, se primaba la relación objeto (no arte)–espectador (creyente), antes que la relación dialógica entre el artista y el espectador a través de la obra de arte. Sin embargo, esto no significa que no se puedan bosquejar ciertos rasgos de identidad. A través de los estudios sobre estas creaciones, se logran identificar la técnica y al estilo, y así establecer aspectos como cuál fue la esfera social en la que se movía, las influencias que recibió de otros creadores, las semejanzas con el estilo de cierto artista –lo que puede dar pie a atribuciones–, el proceso artístico, entre otros.

Siglo XVI



Los primeros doce

UBICACIÓN ACTUAL:

Convento franciscano de San Miguel, hoy Museo de la Evangelización en Huejotzingo, Puebla

ICONOGRAFÍA:

Orden de franciscanos, “Los primeros doce”

TÉCNICA:

Fresco

Retrato de los primeros doce franciscanos llegados en 1524, con sus respectivos nombres.

ICONOTEXTO: “A estos muy dichosos y bienaventurados religiosos fundadores y evangelizadores de la fe en la Iglesia del Nuevo Mundo que partieron del Convento de San Francisco de Belvis de Monroy. El año de 1524 en el día de la conversión de San Pablo y llegaron el viernes de la vigilia sexta de Pentecostés en el mismo año.”



UBICACIÓN ACTUAL:

Exconvento franciscano de San Miguel Arcángel, hoy Museo de la Evangelización en Huejotzingo, Puebla

ICONOGRAFÍA:

Cortés y fray Toribio de Benavente (?)

TÉCNICA:

Fresco

Posible representación del recibimiento que Cortés dio a los doce franciscanos llegados en 1524.

Siglo XVII



El triunfo de la iglesia americana

UBICACIÓN ACTUAL:

Banco Nacional, Ciudad de México

ICONOGRAFÍA:

Militares, caciques y frailes partícipes del proceso de la instauración de la iglesia católica

TÉCNICA:

Óleo sobre tela

Uso de la alegoría del carro de la iglesia para simbolizar a la iglesia católica. Los personajes se identifican con letras: por ejemplo, la A corresponde al presbítero Juan Díaz, capellán de la expedición de Juan de Grijalva y de la de Cortés. Fray Pedro de Gante figura con la letra J, Con la K, fray Juan de Zumárraga, mientras que con la M se identifica a Toribio de Benavente. Otros personajes como El cacique del señorío tlaxcalteca de Ocotelulco, Maxixcatzin, se relaciona con la letra S.



San Francisco de Asís en el carro de fuego

UBICACIÓN	Convento franciscano de San Miguel –hoy Museo de la Evangelización– en Huejotzingo, Puebla
ACTUAL:	
ICONOGRAFÍA:	San Francisco de Asís y franciscanos
TÉCNICA:	Óleo sobre tela

Aparición de San Francisco de Asís en un carro de fuego, mientras los franciscanos son testigos del hecho.

Siglo XVIII



Retablo mayor: detalle de San Diego de Alcalá jalando de una mano a la india Jacoba

UBICACIÓN	Parroquia San Diego
ACTUAL:	Metepec, Tlaxcala
ICONOGRAFÍA:	San Diego de Alcalá y devota indígena
TÉCNICAS:	Tallado, estofado y policromado

Escena de narración milagrosa en la cual la india Jacoba se convierte en devota de San Diego de Alcalá al conocer el milagro que hizo a un indio enfermo que asilaron en su casa. Posteriormente, la mujer recibe el milagro de poder caminar.



UBICACIÓN ACTUAL:

Convento de las cinco llagas de San Francisco. Actualmente, Templo conventual de San Francisco

ICONOGRAFÍA:

Franciscanos

TÉCNICA:

Óleo sobre tela



Los primeros doce franciscanos

Historia eclesiástica franciscana



Fray Martín de Valencia, primer apóstol de las Indias

UBICACIÓN ACTUAL:

Banco Nacional, Ciudad de México

ICONOGRAFÍA:

Fray Martín de Valencia

TÉCNICA:

Óleo sobre tela

Retrato del provincial, líder de los primeros doce franciscanos.

ICONOTEXTO: “V.P. F Martin de Valencia, Natural de la Villa de Valencia en Tierra de Campos. Primer Apóstol de Indias y Legado. Apostólico que presidió el primer Concilio Mexicano. Varón, extático y de muy heroica virtud. Fue sepultado en Tlalmanalco.”

3. Obra de José Juárez, Pascual Pérez “el mixtequito” y Cristóbal del Villalpando

3.1 José Juárez

Hijo del pintor Luis Juárez –hermano de la Tercera Orden de San Francisco– se piensa que aprendió el oficio de él. Se mantuvo activo entre 1665 y 1660. El colorido de sus obras se caracteriza por ser vibrante, mismo que resalta en fondos oscuros. Elisa Vargaslugo afirma que la influencia de Zurbarán posiblemente le venga de parte de su abuelo, José Juárez (Vargaslugo 1992, 39). Por su parte, Nelly Sigaut (2002, 38-39) reconoce tres períodos significativos en su obra:

- a) De 1640-1652, figuras escultóricas en primer plano con abuso de la *gesticulatio*.
- b) La década de 1650, uso del recurso de la profundidad con el juego de zonas claras y oscuras; paleta de colores sobria.
- c) Últimas obras con intervención del taller.

Son dieciséis obras seguras (firmadas y/o fechadas), doce documentadas, pero desaparecidas y más de doce que se le atribuyen.



Tránsito de San Francisco

UBICACIÓN ACTUAL:	Colección particular
ICONOGRAFÍA:	San Francisco y ángeles
TÉCNICA:	Óleo sobre tela

Muerte de San Francisco

3.2 Pascual Pérez “El mixtequito”

Poco se sabe de este artista de origen mixteco. Efraín Castro (1989) lo incluye en su texto “Ordenanzas de pintores y doradores de la Ciudad de Puebla de los Ángeles” y califica su obra de “calidad muy desigual”. Reconocido por su pintura “Nuestra Señora de los Gozos” de 1715. Trabajó en la Iglesia de San José, en la Universidad de Puebla y también se ha identificado parte de su obra en San Andrés Cholula, en el retablo de San Juan Nepomuceno.



Virgen presenta al niño Jesús a San Francisco

UBICACIÓN	Museo Casa de los Muñecos,
ACTUAL:	Puebla
ICONOGRAFÍA:	Virgen, niño, San Francisco
TÉCNICA:	Óleo sobre tela

Se relaciona con un pasaje de la vida de San Francisco en el que se refiere que, a partir del derramamiento de sangre, después de una penitencia, crecieron unos rosales, cuyas flores se empleaban para adornar el lugar dedicado a la Virgen, mismo que él utilizaba para retirarse a rezar.

3.3 Cristóbal de Villalpando

Nació en 1649 y murió en 1714. Es considerado como uno de los pintores novohispanos más importantes. Algunos estudiosos le atribuyen el cierre del barroco, mientras que otros refieren que fue el máximo representante de dicho estilo. Es probable que haya asistido al taller de José Juárez, pero se piensa que su admiración total la tuvo por la obra de Juan de Valdés Leal.

Según Francisco de la Maza (1964), la obra de este artista pasa por varios momentos: austeridad y severidad en sus inicios; obra fastuosa y luminosa en su momento cumbre, y grave y mesurada hacia el declive.



Visión de San Francisco

UBICACIÓN ACTUAL:	Pinacoteca Virreinal de San Diego
ICONOGRAFÍA:	San Francisco, cueva, rompimiento de la gloria
TÉCNICA:	Óleo sobre tela

Visiones de San Francisco

Referencias bibliográficas

- Alcalá, Luisa. 2014. “La pintura en los virreinos americanos: planteamientos teóricos y coordenadas históricas”. En Luisa Alcalá y Jonathan Brown (coords.). *Pintura en Hispanoamérica 1550-1820*. Madrid: El Viso, 15-68.
- Borja, Jaime. 2023. Base de datos relacional Arca II (Arte Colonial americano), curaduría sobre 25 mil imágenes coloniales. Segunda versión, ampliada, revisada y con nuevo modelado de datos. <https://arca.uniandes.edu.co/>
- Castro, Efraín. 1989. “Ordenanzas de pintores y doradores de la Ciudad de Puebla de los Ángeles”. *Boletín De Monumentos Históricos*, (9), 4–9. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/view/12805>
- García, Gustavo. 2019. “Aproximaciones al concepto de imaginario social”. *Civilizar: Ciencias sociales y humanas*. 19(37), 31-42, julio-diciembre de 2019. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08>
- Cuesta, Luis. 2013. “La consolidación del barroco en la escultura de la Ciudad de México (1667-1710)”. En Lázaro Gila (coord.). *La consolidación del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*. Granada: Universidad de Granada, 259-280.
- González,, J. 2021. *La orden franciscana en Nueva España y Filipinas (1577-11624)*. Tesis de maestría. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A. <https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/972/1/La%20Orden%20Franciscana%20en%20Nueva%20Espa%C3%B1a.pdf>
- Huerta, Alejandro. 2023. “Notas sobre el pintor Cristóbal de Villalpando”, *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, (45), 54–56. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/19205>
- López de la Torre, Carlos. 2016. “El trabajo misional de fray Pedro de Gante en los inicios de la Nueva España”. En Diana Bonnett y Carlos Hinestroza (eds.). *Fronteras de la Historia*. Vol. 21(1), 92-118, enero-junio de 2016. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/fh/issue/view/10>
- Manrique, Jorge Alberto. 2001. *Una visión del arte y de la historia*. Tomo III. México: Universidad Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Maza, Francisco de la. 1964. *El pintor Cristóbal de Villalpando*. México: INAH.
- Tovar de Teresa, Guillermo. 1992. *Arte novohispano. Pintura y escultura en Nueva España (1557-*

1640). México: Grupo Azabache.

Vargaslugo, Elisa. 1992. “Comentarios sobre pintura novohispana”. En Jorge Manrique, Juana Gutiérrez y Elisa Vargaslugo (coords.). *La colección pictórica del Banco Nacional de México*. México: Fomento Cultural Banamex.

Vargaslugo, Elisa, Gutiérrez, Cecilia y Ángeles, Pedro. 2006. “La iglesia de San Diego de Alcalá en Metepec, Tlaxcala”. En *Revista electrónica IMÁGENES*, Sección: “De archivos”. México: Universidad Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas. https://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dearchivos/dearch_vargasetal01.html

Vargaslugo, Elisa. 2005. *Imágenes de los naturales en el arte de la Nueva España, siglos XVI al XVIII*. México: Fomento Cultural Banamex.

Watzstein, Elena de y García, Rosa. 2002. *José Juárez. Recursos y discursos del arte de pintar*. México: Patronato del Museo Nacional de Arte/Instituto Nacional de Bellas Artes.